

FUNCIONABILIDAD FAMILIAR: CONDUCTA DISRUPTIVA DE LOS ESTUDIANTES

FAMILY FUNCTIONALITY: STUDENT DISRUPTIVE CONDUCT

Priscila Estelita Luján Vera¹
Manuel Jesús Sánchez Chero²
Irma Victoria Martínez Nole³



Recepción: 14 de mayo 2019

Aprobación: 24 de septiembre 2019

DOI: <https://doi.org/10.26495/rtzh1911.433409>

Resumen

El propósito de este trabajo de investigación demostró la relación que existe entre la funcionabilidad familiar y la conducta disruptiva. La metodología utilizada es descriptiva – correlacional. La población de estudio estuvo conformada por 174 alumnos del 4to y 5to año del nivel secundaria de la institución educativa Teniente Miguel Cortes de Sullana, a quienes se les aplicó dos cuestionarios los cuales fueron utilizados para la recolección de datos, los mismos que fueron codificados y procesados en un programa de cálculo estadístico, obteniendo los resultados esperados. En los resultados se pudo demostrar que existe una baja relación negativa entre el funcionamiento familiar y la conducta disruptiva de los estudiantes, validándose así la hipótesis planteada. Se pudieron encontrar valores importantes en lo que corresponde a la Funcionabilidad Familiar en general, orientándose a la funcionabilidad media que al ser analizados mediante el estadístico correspondiente arrojaron que existe una correlación inversa entre las variables, así se puede afirmar que a mayor funcionabilidad familiar menores serán las conductas disruptivas.

Palabras claves: *Funcionabilidad familiar, conducta disruptiva, interacción social, enfoque sistémico, paradigma*

Abstract

The purpose of this research work demonstrated the relationship between family functionality and disruptive behavior. The methodology used is descriptive - correlational. The study population consisted of 174 students from the 4th and 5th year of the secondary level of the educational institution Teniente Miguel Cortes de Sullana, to whom two questionnaires were applied which were used for data collection, the same ones that were codified and processed in a statistical calculation program, obtaining the expected results. The results showed that there is a low negative relationship between family functioning and disruptive behavior of students, thus validating the hypothesis. Important values could be found in what corresponds to Family Functionality in general, based on the average functionality that when analyzed through the corresponding statistic showed that there is an inverse correlation between the variables, so it can be affirmed that the greater the family functionality, the lower will be disruptive behaviors.

Keywords: *Family functionality, disruptive behavior, social interaction, systemic approach, paradigm*

¹ Magíster en Docencia Universitaria, Universidad Nacional de Frontera, Sullana-Piura, Perú, plujan@unf.edu.pe, <https://orcid.org/0000-0002-1359-5715>

² Doctor en Educación, Docente Investigador, Universidad Señor de Sipán S.A.C., Pimentel, Perú, manuel Sanchezchero@gmail.com, <https://orcid.org/0000-0003-1646-3037>

³ Magíster en Psicología Educativa, Universidad Nacional de Frontera, Sullana-Piura, Perú, imartinez@unf.edu.pe, <https://orcid.org/0000-0001-6570-6715>

1. Introducción

El ser humano, durante el transcurso de su ciclo vital, se va desarrollando en diversos espacios sociales. Es la escuela, el primer lugar en donde pone en práctica toda la gama de esquemas conductuales interiorizados dentro de sistema familiar, enfrentándose a reglas de conducta, interacción social y cumplimiento de responsabilidades académicas, sociales y personales; respondiendo ante esto con una línea de conducta adecuada o inadecuada, siendo el sistema familiar un entorno significativo ante ello (Aguilar, 2002).

La familia es un agente fundamental en la sociedad, que permite una estructura de cambios permanentes e importantes que facilitan el desarrollo de la identidad personal. Ejerciendo de esta manera una función formadora y social para cubrir las necesidades afectivas y espirituales. En ella es indispensable que se cumpla con los requisitos mínimos de cuidado y atención, que permitan la satisfacción de las necesidades físicas, biológicas, afectivas y materiales de sus integrantes. La familia debe de supervisar los cuidados y el apoyo de sus miembros, brindándoles un ambiente cálido para que puedan desarrollar la personalidad de forma individual, así como los roles destinados dentro de este núcleo o los papeles esperados socialmente (Dominici, 2003).

Christensen (2004) sostiene que “la estructura familiar es el conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos que interactúan los miembros de una familia. Puede focalizarse en las actividades de la familia, o en las funciones que los integrantes de la familia ejecutan para poder cumplir en forma interna con las exigencias de las responsabilidades mutuas de este núcleo social.

El enfoque sistémico, representa un modelo teórico que considera a la familia como un sistema integrado por el conjunto de personas que se encuentran en interacción dinámica particular, donde lo que le pase a uno afecta otro recíprocamente. En este sentido Herrera (1997) argumenta que la familia actúa como un sistema de apoyo para sus miembros, en la actualidad el funcionamiento familiar se establece por el análisis de pautas y reglas de interacción familiar recíproca, que permite llegar al origen de los conflictos familiares y a la causa de disfunción familiar. El modelo circunplejo de Olson (1993) parte del enfoque sistémico cuyo paradigma está enmarcado en un funcionamiento familiar basado en tres dimensiones: cohesión, adaptabilidad y comunicación, en donde la combinación de dos dimensiones (Cohesión y Adaptabilidad) dan apertura a determinados tipos de familia.

La familia y la escuela componen dos ejes fundamentales del proceso formativo e instructivo de enseñanza-aprendizaje que desempeñan funciones complementarias. Se convierten en el primer estamento educativo del adolescente, un ámbito de educación informal fundamental, por lo que su implicación en la escuela resulta de gran relevancia para el desarrollo integral de los adolescentes (Aparicio, 2004).

Croll y Moses (1985) en su investigación realizó un estudio con diversas escuelas españolas cuyos integrantes presentaban diversas dificultades de conducta, desprendiéndose que los problemas de conducta o disciplina se interpretan prioritariamente debido a problemas familiares.

En el Perú, el funcionamiento familiar, es alarmante desde el ámbito del proceso formativo de las familias, tanto en la nuclear como en la extensa se puede dar la ausencia física de uno o ambos padres, insertando el abandono de figuras indispensables en el desempeño de acciones vitales para el grupo familiar, donde la violencia y los conflictos paterno-filiales son reiterados así como también la falta de autoridad eficiente para corregir a los hijos, lo cual produce desestabilización que, unida al proceso de evoluciones y transformaciones por los que atraviesa el adolescente, generan nociones confusas que pueden terminar afectando la unión familiar (Viera, 2010).

Las conductas disruptivas representan la interrupción o desajustes en el cambio evolutivo del niño imposibilitándolo para crear y mantener relaciones sociales vigorosas, tanto con adultos como con sus pares. En el ámbito escolar se manifiesta a través del conglomerado de conductas que imposibilitan el desarrollo normal de la sesión. Escasa cooperación, mala educación, insolencia, desobediencia, provocación, agresividad, etc. Se denotan en estrategias verbales o en estrategias no verbales. Suelen ser producidas en primer lugar por adolescentes que les interesa llamar la atención de sus compañeros o adultos, que tienen problemas de carencia de normas, afecto y autocontrol. Son estrategias para probar al adulto y tener protagonismo entre la multitud. (Fernandez Garcia, Isabel y otros, 2001). Es, por tanto, toda una serie de conductas inapropiadas, que propician la actitud de rechazo por parte de las personas de su alrededor, incrementando con esto el sentimiento de inadecuación al grupo y deteriorando su sentido de pertenencia.

La institución educativa en donde se desarrolló el estudio alberga a cientos de adolescentes que provienen de diversos hogares cuyas características se ajustan a la realidad social, ya que forman parte de hogares con escaso control, figuras paternas ausentes, reglas poco flexibles u inexistentes, además de violencia familiar. Todo esto genera que traigan consigo un esquema de valores comportamentales que despliegan al desenvolverse socialmente en cada uno de los ambientes escolares, poniendo en práctica conductas inadecuadas ante situaciones de respuesta social. Por tanto, se estudió la interrelación que existe entre la funcionabilidad familiar y las conductas disruptivas desplegadas en la escuela, con la intención de facilitar una contribución teórica de relevancia socioeducativa, que permitirá tener las herramientas informativas para enfrentar las dificultades sociales, académicas y personales del presente sistema educativo.

Desde el punto de vista social la importancia de la familia en la vida de todo ser humano, trasciende las esferas de la socialización, ya que no se remite únicamente a ser la primera fuente de ésta, sino que va más allá al convertirse en la fuente primordial de apoyo emocional que el ser humano tiene para confrontar una situación conflictiva. La escuela es otro gran contexto para el desarrollo del niño y el adolescente, cuando éstos cruzan el umbral de la puerta, llevan consigo un amplio repertorio de convicciones y conductas internalizadas. Así, las experiencias negativas de los niños y adolescentes en la casa también afectan en el contexto escolar. Patterson, Reid, y Dishion (1992), han mostrado como los patrones de conducta antisocial aprendidos en el hogar interfieren en el aprendizaje, en el contexto escolar y las relaciones positivas con los demás. Desde el punto de vista práctico el trabajo de investigación se abocó al estudio de la interrelación que existe entre la funcionabilidad familiar y las conductas disruptivas desplegadas en la escuela, con la intención de brindar un aporte teórico válido estadísticamente que contribuya a la conceptualización clara de las variables, de manera que se pueda tener las herramientas informativas para enfrentar las dificultades sociales, académicas y personales del presente sistema educativo. Desde el punto de vista teórico el estudio está bajo el enfoque que se denomina circunplejo, donde se parte del supuesto que permite percibir el funcionamiento familiar como una estructura organizada que tiene una configuración, que Olson el autor de esta teoría, lo determina bajo las dimensiones de cohesión y adaptabilidad familiar. Desde la perspectiva sistémica la estructura y organización son factores de gran importancia en la conducta de sus miembros y son los patrones de la transacción del sistema familiar los que condicionan el comportamiento de cada uno de sus integrantes (Olson, Mc Cubbin, Barnes, 1989).

Este trabajo de investigación tuvo como objetivo general determinar la relación existente entre la funcionabilidad familiar con la conducta disruptiva escolar de los adolescentes del 4to y 5to año del nivel Secundaria de la I.E. Teniente Miguel Cortes de Sullana. Como objetivos específicos determinó el nivel de funcionabilidad familiar que presentan los estudiantes del 4to y 5to año, determinó el nivel de conducta disruptiva que presentan los estudiantes del 4to y 5to año e identificó la relación existente entre la cohesión familiar con la conducta disruptiva de los estudiantes del 4to y 5to año.

2. Material y Métodos

La investigación desde el punto de vista del enfoque o paradigma de la investigación, Hernández, Fernández y Baptista (2010) fue cuantitativa. El diseño aplicado fue el no experimental de tipo transaccional denominado, diseño correlacional. Se orientó a la determinación del grado de relación existente entre dos fenómenos observados. De tal forma, buscó establecer la relación existente entre la funcionabilidad familiar y las conductas disruptivas del adolescente del nivel secundaria. La población de estudio estuvo constituida por 174 estudiantes del 4to y 5to año del nivel secundaria de la I.E. El proceso para la selección de la muestra se realizó mediante el muestreo no probabilístico – intencional. Se utilizó la técnica estadística de análisis de correlación. El método de investigación que se utilizó es el inductivo, ya que el proceso inicia en la observación de un fenómeno y posteriormente se basó en aportes teóricos de investigaciones que nos conducen a la generalización, con el propósito de llegar a validar las premisas planteadas.

3. Resultados

Incidencia de los niveles de funcionabilidad familiar que presenta la población estudiada en base al grado de estudios por el que cursan.

Tabla 1.
Niveles de funcionalidad familiar según el grado de estudios.

Funcionabilidad Familiar	Cantidad				Total	%
	4to	%	5to	%		
Extrema	10	14	25	24	35	20
Media	41	59	57	55	98	56
Balanceada	19	27	22	21	41	24
TOTAL	70	100	104	100	174	100

Nota. Evaluación Psicométrica – FACES III.

En la tabla 1 se visualiza que existe un mayor porcentaje (56%), en ambas poblaciones, de funcionabilidad familiar media; lo que indica que existen niveles adecuados de funcionabilidad familiar. Por otro lado, después de la funcionabilidad media, los porcentajes de funcionalidad distan de grado a grado ya que la funcionabilidad balanceada representa el 27% para el 4to año mientras que para el 5to año refleja un 21%, del mismo modo en la funcionabilidad extrema se aprecia que el 14% la población del 4to año y un 24% en la de quinto año.

Tabla 2.
Nivel de descripción predominante que muestran los estudiantes de la I.E.

Niveles de Disrupción	Cantidad	Porcentaje
Muy Grave	0	0
Grave	16	9%
Leve	158	91%
TOTAL	174	100%

Nota. Cuestionario para determinar conductas disruptivas en el aula.

En la tabla 2 se visualiza que los niveles de disrupción alcanzados por la población de estudio no son muy altos, sin embargo, se refleja un 9% dentro del nivel grave y un 91% en el nivel leve. Esto quiere decir que es usual que entre la población estudiada se observe conductas disruptivas durante el desarrollo de las clases, sin que lleguen a la interrupción total de la clase, como se podría evidenciar ante la presencia de conductas disruptivas graves o muy graves que podrían fomentar un clima estudiantil conflictivo.

Tabla 3.
Niveles de descripción según las áreas evaluadas.

Áreas / Niveles	Muy Grave		Grave		Leve		TOTAL
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	
Normas	0	0	0	0	174	100	174
Tarea	0	0	6	3	168	97	174
Respeto al Profesor	0	0	19	11	155	89	174
Relación con compañeros	0	0	13	7	161	93	174

Fuente: Anexo análisis de datos Excel.

En la tabla 3 se visualiza que existe un mayor índice de conducta disruptiva en el área de cumplimiento de normas establecidas, ya que ésta alcanza 100% de incidencia dentro del nivel de descripción leve, seguida del 97% de resistencia al cumplimiento de la tarea y 89% en cuanto a la relación entre compañeros. De la misma forma, se observa que el mayor porcentaje de los puntajes alcanzados en el nivel de descripción grave alcanza el 11% y corresponde al área del respeto al profesor, seguido del 7% en el área de relación entre compañeros y 3% de resistencia a la tarea.

Tabla 4.
Niveles de descripción predominantes que muestran los alumnos de la I.E.P. según el año de estudios.

Niveles de Descripción	Cantidad				TOTAL
	4to	%	5to	%	
Muy Grave	0	0	0	0	0
Grave	4	6	12	12	16
Leve	66	94	92	88	158
TOTAL	70	100%	104	100%	174

Fuente: Anexo de análisis de datos Excel.

En la tabla 4 se visualiza que existe un mayor porcentaje de alumnos del 5to año de secundaria que muestran conductas disruptivas graves en aula que llega a un 12% a diferencia de los alumnos de 4to año de secundaria que alcanzan el 6%. Sin embargo, en cuanto al nivel leve se puede apreciar una menor incidencia en los alumnos promocionales (88%) mientras que los de 4to año de secundaria alcanzan el 94%.

Tabla 5.
Tipos de cohesión predominante en la muestra de alumnos de la I.E.

Tipo de Cohesión	cantidad	Porcentaje
Amalgada	11	6%
Conectada	30	17%
Desligada	87	50%
Separada	46	27%
TOTAL	174	100%

Fuente: Test Psicométrico – FACES III.

En la tabla 5 se visualiza la distribución de los tipos de cohesión evaluados en la población de estudio, donde existen cuatro tipos de cohesión de los cuales es la cohesión desligada la que obtiene un mayor porcentaje 50%, seguida de la cohesión separada con 27%, luego la cohesión conectada con solo un 17% y finalmente la amalgada con un 6%.

Tabla 6.

Porcentajes alcanzados en la correlación de la variable adaptabilidad Familiar y la conducta descriptiva.

Adaptabilidad Familiar	Conducta Disruptiva							
	Muy Grave		Grave		Leve		Total	
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
Flexible	0	,0	6	3,4	43	24,7	49	28
Estructurada	0	,0	9	5,2	46	26,4	55	32
Caótica	0	,0	2	1,1	40	23,0	42	24
Rígida	0	,0	3	1,7	25	14,4	28	16
Total	0	0	20	11,5	154	88,5	174	100

Fuente: Análisis de datos – SPSS.

En la tabla 6 se puede visualizar que, ante los niveles de conducta disruptiva, es nuevamente el nivel leve el que destaca con un porcentaje de 88% de la población total, seguido de un 11,5% de disrupción grave y la ausencia de incidencia en niveles muy graves. En lo que respecta a la variable adaptabilidad podemos afirmar que de los cuatro tipos de adaptabilidad son los tipos Estructurada y Flexible los que alcanzan los mayores porcentajes siendo estos 32% y 28% respectivamente.

4. Discusión

Al analizar los hallazgos encontrados en la población se puede mencionar que predomina una baja cohesión familiar denominada desligada, es decir familias con altos grados de autonomía individual y poca unión familiar, separados física y emocionalmente entre sí, tal como se observa en la tabla 5. Del mismo modo, se evidencia en la tabla 3 niveles leves de conducta disruptiva, desplegadas en la escuela mediante la desobediencia a las normas establecidas (100%), incumplimiento de la tarea académica (97%), mala relación entre compañeros (93%) y falta de respeto al docente (89%).

Al someter estos resultados al análisis estadístico de pearson evidenciados en la tabla N° 02, pudimos descubrir que existe una débil correlación entre ambas variables, cuyo significativo es menor a 0.05. La baja cohesión familiar que poseen las familias de los adolescentes estudiados conlleva a la presencia de actitudes negativas en la escuela enmarcadas en la disrupción. Esto es similar a las conclusiones dadas por Croll y Moses (1985) quienes mencionan que los problemas de conducta e indisciplina en los niños se presentan prioritariamente debido a factores familiares. Bajo la misma perspectiva Thornberry (1996), señala que el tipo de vínculo que el adolescente presente con el ámbito familiar y escolar determinarán las conductas del mismo ante la sociedad, ya que menciona que ambos son los predictores más relevante que permiten la implicación del estudiante en conductas disruptivas y/o delictivas.

Por otro lado, es bueno recalcar que los padres se encuentran en la posición más ventajosa de ejercer la influencia moral o el cumplimiento de normas y obediencia a la autoridad, en sus hijos; es decir la presencia o ausencia de uno de los progenitores puede influir de distinta forma en la instauración de estas características de conducta; esto es mencionado por Hoffman, Paris & Hall, (1997). Al observar los datos encontrados podremos percibir que es el incumplimiento a las normas establecidas la característica disruptiva que más se presenta en la población conjuntamente con la baja cohesión familiar que es caracterizada por la ausencia física y emocional de los

miembros de la familia, entre ellos los padres. Esto es sustentado, también, por el estudio realizado por los autores antes mencionados, quienes llegaron a la conclusión que la ausencia de los padres tiene efectos adversos al desarrollo conductual de los niños. Bajo esta misma línea, también se puede mencionar que los progenitores desempeñan un papel muy importante en la actitud que los hijos puedan tener ante la ejecución de la tarea escolar. Sin embargo, llegada la adolescencia, los padres se distancian y ya no supervisan las tareas escolares de sus hijos dando pie al incumplimiento de la misma (Parellada, 2002), esta afirmación refuerza los datos encontrados puesto que ante una baja cohesión familiar también existe un considerable porcentaje de incumplimiento de la tarea escolar como parte de la disrupción.

Se encontró en la población de estudio, predominancia en la adaptabilidad de tipo estructurada que se aprecia en las familias con liderazgo generalmente asertivo, que ejercen un control democrático y estable, con disciplina democrática y capacidad de negociación, asociada a conductas disruptivas de nivel leve que desplegadas en la escuela mediante la desobediencia a las normas establecidas (100%), incumplimiento de la tarea académica (97%), mala relación entre compañeros (93%) y falta de respeto al docente (89%), tal como se aprecia en la tabla 3.

Finalmente el funcionamiento familiar según el modelo circuplejo de Olson esta determinado por la interrelación de las dimensiones de cohesión y adaptabilidad, por tanto un funcionamiento familiar óptimo se da en las familias que alcanzan niveles moderados en ambas dimensiones. Mientras que las que presentan niveles extremos altos o bajos, presentarían disfuncionabilidad familiar. Después de analizar los hallazgos de la investigación se pudo encontrar que existe un buen porcentaje (56%) de familias de funcionabilidad media cuya particularidad es el extremo en una de las dimensiones de que la componen, así pues, su funcionamiento presenta algunas dificultades en una sola dimensión, las cuales pueden ser originadas por ciertos momentos de stress. Olson (1989) nos habla sobre el funcionamiento familiar óptimo que sólo se da en las familias que alcanzan niveles equilibrados en ambas variables; aunque los resultados no alcanzan altos porcentajes de funcionamiento familiar se la logrado alcanzar un 23% de familias de tipo balanceado y un mínimo 20% de familias extremas.

Al realizar el análisis estadístico respectivo se logró percibir que existe una muy débil correlación negativa entre las variables lo que nos da a interpretar que a mayor funcionabilidad familiar menores serán las conductas disruptivas desplegadas en el aula. Este resultado ratifica la importancia de la familia para el desarrollo individual de toda persona, tal como lo menciona Dominici (2003) al conceptualizar a la familia como el administrador de los cuidados y el apoyo entre sus integrantes, brindándoles un entorno impecable para que ellos puedan desarrollar la personalidad de forma individual, así como los roles estipulados dentro de esta esencia familiar. Ubicándola como un factor importante en el desarrollo humano al ser el ente transmisor de educación informal y de influencias directas sobre el adolescente, pudiendo ser esta formadora o deformadora.

5. Conclusiones

Existe un gran porcentaje, más de la mitad, de la población total que se desenvuelve dentro de la funcionabilidad familiar Media, en contraste con un bajo porcentaje de población que lo hace dentro de la funcionabilidad extrema. Esto nos permite inferir que si bien es cierto en los resultados no se evidencian óptimos niveles de funcionabilidad, se pudo encontrar que existen familias con dinámicas familiares estables, pero con tendencia a la disfuncionabilidad ante fuertes agentes estresantes.

Los resultados encontrados ante la evaluación de las conductas disruptivas reflejan una clara ausencia de niveles disruptivos extremos en las aulas. No obstante, se visualiza un mínimo porcentaje de disrupción grave en los adolescentes evaluados y en contraste a esto un gran índice de conductas disruptivas leves, (tabla 4). De manera que se puede afirmar que los estudiantes

evaluados no incurrir en patrones de comportamiento extremo, que genere un ambiente escolar conflictivo.

En lo que respecta a la cohesión familiar observamos que resalta el tipo de cohesión desligada que está orientada a la individualización de los integrantes de la familia mostrándose constantemente alejados entre ellos, bajo este prospecto se encontró una correlación débilmente positiva entre la variable, lo que nos permite inferir que mientras más desunidos se encuentren los miembros de la familia mayores podrían ser las conductas disruptivas a desplegar en la escuela.

Finalmente, en lo que corresponde la funcionabilidad familiar en general se pudieron encontrar valores importantes en la funcionabilidad media que al ser analizados mediante el estadístico correspondiente arrojaron que existe una correlación inversa entre las variables, así pues, se puede afirmar que a mayor funcionabilidad familiar menores será las conductas disruptivas.

6. Referencias

- Aguilar, M. (2002). *Educación familiar: una propuesta disciplinar y curricular*. Málaga: Aljibe.
- Croll, P. y Moses, D. (1985). *La evaluación e incidencia de necesidades educativas*. Londres: Routledge y Paul kegan.
- Diane, P. (1997). *Psicología del Desarrollo*. Mexico : MC. GRAW HILL.
- Fernandez, I. y otros. (2001). *Guía para la convivencia en el Aula*. Barcelona - España: CISSPRAXIS,S.A.
- García, F. y Rosel, J. (2001). *Familia y correlatos personales de logro académico*. Psychological Reports , 88, 533-547.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación* (Quinta Edición ed.). México D.F., México: McGrawHill.
- Hernandez, R. (2007). *Metodología de la Investigación*. Mc Graw hill.
- Herrera, P. (1997). La familia funcional y disfuncional, un indicador de salud". *Revista Cubana de medicina general integral*, 591.
- Hoffman, L., Paris, S. & Hall, E. (1997). *Psicología del desarrollo hoy Vol. II*. Madrid: McGraw Hill.
- Minuchin, S. (1979). *Familias y Terapia familiar*. Gedisa.
- Olson D., Mc Cubbin H., Barnes H. (1989). *Inventario sobre la familia*. Bogota: Universidad de Santo Tomás.
- Parellada, C. (2002). Un espacio de comunicación y crecimiento múltiple: Familias y centros educativos . *Aula de Innovación Educativa*, 108, 8-14.
- Patterson, G., Reid, J. y Dishion, T. (1992). *Antisocial boys*. Eugene: OR: Castalia.
- Thornberry, T. (1996). *Developmental theories of crime and delinquency: Advances in criminological theory*. New Brunswick, NJ: Transaction Publishers.
- Vera, N. (2007). *Compendio de Psicología*. Lima : San Marcos E.I.R.L.
- Viera, R. (2010). *Aplicación de un programa psicopedagógico de desarrollo emocional para reducir las conductas disruptivas en la I.E.P. San Pedro Channel de Sullana*. Universidad Marcelino Champagnán.
- Zurro, M. (1999). *Manual de atención primaria - Cuarta Edición*. . Harcourt - Brace.